OTRA COSA RENOVACION

30 octubre 2018

Queremos manifestar nuestro desacuerdo con el artículo de EL CONFIDENCIAL, del 14 10 18,
"La torre que arruina las vistas de media ciudad", refiriéndose la TORRE DE VALENCIA, que intenta **socavar la valía** (desprestigiarle es imposible) de uno de los **arquitectos más importantes** de nuestra Arquitectura, **FRANCISCO JAVIER CARVAJAL FERRER**, insinuando vinculaciones políticas para culpabilizarle de un "error arquitectónico" –según el articulista - en la **interacción visual** del edificio con la Puerta de Alcalá. Este subjetivo juicio de valor, no hay ciudad que lo resista. Incluso la **"GUÍA DE ARQUITECTURA DE MADRID DEL COAM Y EL AYUNTAMIENTO"** ni se lo planteó, limitándose a testimoniarlo en su portada.
Después de 45 años y ajeno su autor, al parecer, al devenir de las ciudades siempre sometido a los intereses creados y olvidando, también, que los imaginarios que las nuevas generaciones perciben de la realidad **muta** en constante evolución, así como su ética y estética, **es evidente** la intencionalidad de la **utilizar la figura de un compañero, menoscabándola, para hacer política**. Inadmisible.
Los cargos que desempeñó en la Administración Pública, le fueron otorgados por sus **conocimientos**, avalados por sus dos cátedras y la calidad de su obra profesional.
Los arquitectos, en un sistema de libertades, exigimos que se nos valore por la **eficacia y calidad** de nuestro trabajo, Y NADA MÁS.
En este sentido la TORRE DE VALENCIA es excepcional.
Las ciudades, **en el espacio-tiempo**, no tienen un "canon reaccionario" de aceptación, ni se puede pretender, desde éticas hipócritas, que un profesional rechace un trabajo. Pensar que un arquitecto renuncie a 90 m de Torre en un lugar privilegiado por algo que no controla, y digo tan solo el pretenderlo (pues tal vez alguien sea capaz), es, cuando menos, inhumano.